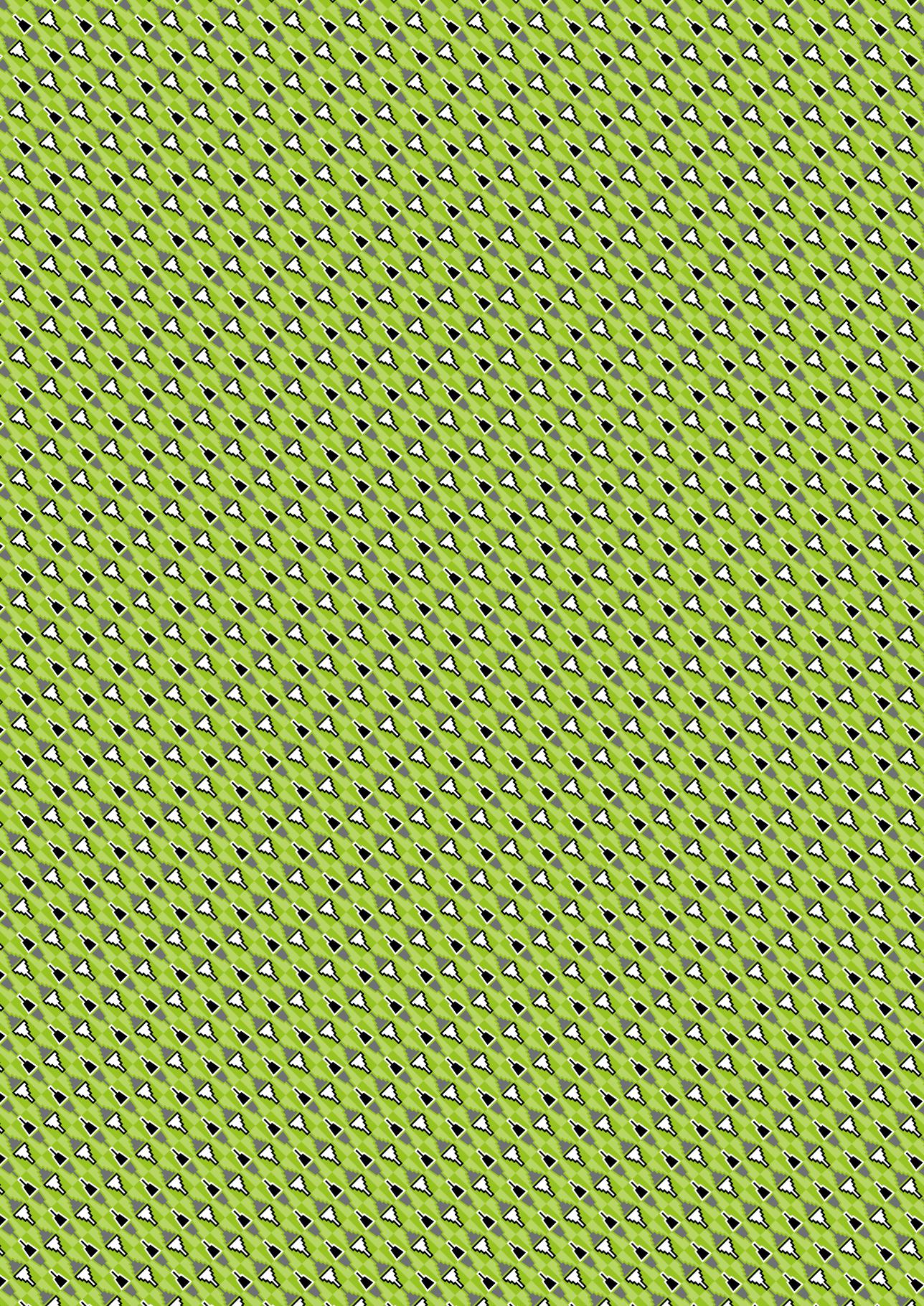


**“Experiencias interculturales en el contexto
de la Universidad de Tarapacá.
Desafíos a alcanzar”**

WALTER CRISTOPHER FLORES VELÁSQUEZ



“Experiencias interculturales en el contexto de la Universidad de Tarapacá. Desafíos a alcanzar”

WALTER CRISTOPHER FLORES VELÁSQUEZ

Universidad de Tarapacá, Chile

Resumen

En este artículo se presenta la labor que ha desarrollado la Universidad de Tarapacá en materia de inclusión de políticas interculturales, en el contexto de la Región de Arica y Parinacota, junto a su vinculación con la Macro-Región Andina, y su inclusión tanto en la comunidad universitaria como regional. A su vez, se toma como arista relevante el impacto en la vinculación con el medio tanto social como cultural. Se finaliza con una reflexión sobre las aristas que aún están pendientes en cuanto a la Educación Intercultural.

Palabras clave: Universidad, interculturalidad, vinculación, medio socio-cultural.

Intercultural experiences in University of Tarapacá context. Challenges to be achieve

Abstract

Presents the work that has developed the University of Tarapacá on the inclusion of intercultural policies, in the context of the Arica and Parinacota Region, together with his links with the Macro-Andean Region, and its inclusion in the university community and regional. In turn it is taken as arista the impact on the ties to the environment both social and cultural.

Key words: *University, interculturality, linkage, middle socio-cultural.*

Introducción

La región de Arica y Parinacota, que se ubica en el extremo norte de Chile, posee características singulares y propias, que la diferencian ampliamente de otras zonas del país. Tiene marcados elementos identitarios y culturales, que se retroalimentan con sus latitudes más cercanas, como lo son Perú y Bolivia, tanto por vinculación histórica como social, cultural y económica. La evidente presencia de población perteneciente a la etnia aymara en la zona involucra el problema de lograr su más

* Estudiante de Derecho de la Universidad de Tarapacá, Consejero Regional de Juventud - Instituto Nacional de la Juventud, Región Arica y Parinacota. Coordinador estudiantil ante la mesa directiva del Programa Thakhi y de la red Universitaria de estudiantes de pueblos originarios. Representante zona norte de Chile ante la red de educadores “Qullana Aymara”.

amplia integración a la comunidad regional y nacional, velando por la protección de su cultura. En este contexto, la labor de la Universidad de Tarapacá es un pilar indispensable para estos propósitos al acercar la Educación Superior a estas comunidades. Sin embargo, la puesta en marcha de estas iniciativas interculturales necesitan afrontar los siguientes desafíos:

- Permanencia de las distintas iniciativas en el tiempo, reconociéndolas como necesidades de orden regional.
- Incorporación plena de aspectos de interculturalidad tanto en los currículos de educación como en las instituciones públicas y privadas.
- Desarrollo y vinculación efectiva de las comunidades rurales y pueblos como polos de desarrollo socioeconómico, que preserven sus estilos y costumbres de vida indígena.

Descripción básica de la región de Arica y Parinacota

Esta región nace al alero de la ley 20.175 del 8 de octubre de 2007 y unifica las dos provincias extremas del norte de Chile en una nueva región administrativa, que pueda responder mejor a las necesidades de producción de recursos, mayores atribuciones administrativas y desarrollo de una política económica propia. La necesidad de esta nueva región, responde también a factores socioculturales como los siguientes:

- La presencia de un alto nivel de población perteneciente a pueblos originarios, en especial de la etnia aymara, la cual representa la de mayor proporción a nivel nacional. De la población total de la región, según señala el estudio de la encuesta Casen¹ en el año 2006, un 22% indica pertenecer a etnias originarias.
- Una vinculación muy estrecha con los habitantes de Bolivia y Perú, por ser una región trifronteriza, lo que provoca un alto grado de intercambio y contacto, hecho que se desarrolló en forma previa a los procesos de colonización y que ha dejado su marca imborrable en la historia de esta zona. A su vez, cuenta con una cantidad considerable de afrodescendientes que han dejado también su marca en la historia de Arica y que actualmente se vinculan a los valles de Azapa y Lluta.

1 A cargo del Ministerio de planificación, se centra en evaluación social y económica.

- La trascendencia cultural y patrimonial arqueológica de la cultura Chinchorro, cuya presencia se remonta a 10.000 años en la zona. Esta investigación está a cargo del Museo Arqueológico de la Universidad de Tarapacá y del Museo de Sitio Colón 10.

Es una región con importantes elementos culturales y una marcada fuerza identitaria, pero que ha sufrido un impactante despoblamiento de las zonas rurales. La población urbana actual excede el 95% según estadísticas del INE² para el año 2008, y se concentra en la ciudad de Arica y el pueblo precordillerano de Putre. El despoblamiento a nivel regional evidencia múltiples problemas que merecen nuestra preocupación actual. Junto a lo anterior, los recientes proyectos en marcha para prospecciones mineras y de energía termoeléctrica, ponen en riesgo el delicado equilibrio ecológico de los escasos recursos hídricos y de suelo cultivable con los que cuenta la región y crean, en cierta forma, un desmedro a la actividad económica. Los últimos gobiernos han dado impulso a este tipo de actividades económicas y no se ha fomentado actividades como el turismo sustentable, las labores en torno a la preservación cultural o el desarrollo de energías renovables.

La Universidad y su labor intercultural

En este contexto se realiza el trabajo de la Universidad de Tarapacá. Como toda universidad, debe poner a disposición de la comunidad las herramientas educativas y de investigación necesarias para el desarrollo sociocultural de la zona en donde ejerce sus funciones. Por ello, para esta Universidad la situación geográfica donde se desenvuelve -la Macro Región Andina- la hace presente como un foco de vinculación e intercambio de las herramientas de la ciencia, con las distintas culturas que están presentes en la zona.

La suscripción actual del convenio 169 de la OIT³ y la responsabilidad social del Estado para lograr una educación intercultural plena, dan la directriz necesaria para ubicar a la universidad como polo de desarrollo de una zona pluricultural casi única en Chile. Cada año llegan estudiantes de intercambio, principalmente de Perú y Bolivia, así como de otras latitudes, que necesitan contar con los espacios necesarios para su desarrollo y desenvolvimiento social. Ello, por otra parte, conlleva el

² Mediciones estimativas del Instituto nacional de estadísticas.

³ El convenio 169 entra en vigencia el 15 de septiembre del 2009.

gran desafío de cambiar las conductas que rayan en la discriminación o desconocimiento del valor cultural y social de nuestros pueblos originarios. Actualmente, esta universidad cuenta con más de ocho mil ochocientos estudiantes, de los cuales cerca del 20%, pertenece a etnias originarias, lo que le da un carácter particular al ambiente dentro de las aulas y su entorno. Este porcentaje se ha logrado determinar a través de la opción de autoidentificación con una etnia, en la ficha de inscripción de matrícula, herramienta que se ha establecido desde el año 2007 como política de esta casa de estudios, la cual ha ayudado a dimensionar la cantidad de estudiantes indígenas que entran año a año. Es relevante indicar que esta ficha es rellena en forma personal por el alumno y no por funcionarios administrativos.

La experiencia educacional intercultural con la que cuenta esta universidad ha ido en aumento. Como primeros antecedentes se pueden encontrar la labor social que muchos de los estudiantes con ascendencia de pueblos originarios, han desarrollado a través de grupos folclóricos como las *lakitas*⁴ y actividades religiosas en diferentes poblados del interior de Arica. Sin embargo, estas manifestaciones sufrían discriminación o simplemente eran vistas como folclore común. A pesar de ello, las carreras de pedagogía básica, parvularia e historia y geografía, principalmente, desde sus inicios han mantenido un grado de vinculación con la cultura aymara en su formación profesional.

El proceso reivindicativo indígena, que empezó a tomar amplia fuerza en el país con el retorno a la democracia en el año 1990, provocó también una apertura de la Universidad, que responde a su deber de vinculación con el medio de forma permanente.

Entre las múltiples iniciativas destacadas se encuentra la desarrollada al alero de la Facultad de Educación: el Magíster en Educación Intercultural Bilingüe, mención formación de educadores aymaras; el cual, ha logrado una alta aceptación de distintos académicos y miembros de la comunidad que han encontrado un espacio eficaz para potenciar el desarrollo de la educación en temas interculturales en nuestra región y que cuenta con varias versiones realizadas.

Los programas que tienen el apoyo de Fundación Ford, se han hecho presentes con fuerza en la zona. En nuestra región el Programa *Thakhi*, que se formó durante el año 2006, ha posibilitado al ámbito académico a entrar en contacto directo con las necesidades específicas del 18% de los estudiantes pertenecientes a etnias

⁴ Bandas de música tradicional andina de la zona.

⁵ "Camino" en lengua aymara.

originarias. El Programa ha desarrollado en su quehacer académico una mayor vinculación de la Educación Superior con la región, y se plasma en la universidad como uno de los objetivos, en el marco de su misión institucional incorporar la preservación del patrimonio cultural y la identidad territorial. Actualmente, el Programa trabaja con una línea de cursos de formación general, los cuales crean un punto de entrada o profundización para que los jóvenes conozcan aspectos esenciales de su pertenencia cultural y entren en contacto directo con ella a través de actividades en terreno. Dentro de estos cursos, el Programa ha tenido un gran logro, pues incorpora al sistema universitario personas de distintas comunidades rurales que no poseen títulos universitarios de docencia, pero cuyos conocimientos ancestrales y experticia han sido certificados por sus propias comunidades. En tal sentido, se han desarrollado los cursos de hierbas medicinales, tejidos tradicionales, cultura y lengua aymara. En este punto es importante hacer un pequeño paréntesis, pues incorpora un antiguo anhelo que se ha venido discutiendo en forma creciente en múltiples seminarios y congresos. Uno de los que más ha aportado en este sentido fue el “Tercer congreso de educadores Qullana Aymara” realizado en la ciudad de Oruro, Bolivia, durante el mes de noviembre del año 2009, donde se discutió ampliamente el significado verdadero del educador. Para ser educador, el título profesional no es el requisito fundamental. Tradicionalmente, para las personas que se guían por preceptos culturales ancestrales -llámese aymara, quechua, mapuche, etc- lo importante es la validación que se le entrega al *yatichiri*⁶ de parte de la comunidad, tanto por su sabiduría como por su experiencia de vida. Cabe hacerse entonces la pregunta por qué nuestros sistemas educativos occidentales aún continúan reacios a esta situación, considerando que estas personas tienen un altísimo grado de conocimientos que no se puede perder.

Por otra parte, el Programa imparte tutorías académicas que ayudan a paliar las desventajas con las que entran gran parte de los estudiantes de pueblos originarios a las aulas universitarias y logran un gran éxito, gracias a que los educadores que imparten estas tutorías reúnen una doble condición: son personas afines, con pertenencia a la etnia aymara y han sido estudiantes de la misma casa de estudios. Estos factores permiten que el proceso de enseñanza sea más efectivo al producirse una mayor empatía y confianza en la labor del educador frente al alumno y dar un enfoque práctico a las materias enseñadas, al relacionarlas con situaciones de la vida andina. Ejemplo de ello son la alta participación en las carreras de Derecho y en las Ingenierías.

6 La traducción más cercana es la de “sabio” o “profesor”.

Estas experiencias indican en mi opinión dos parámetros claros:

1. La interculturalidad es interdisciplinaria en su aplicación. Para que una persona se sienta integrada a una cultura, acepte sus orígenes étnicos, requiere de la unión de herramientas educacionales, psicológicas, sociales y normativas que aseguren que la pertenencia cultural sea enriquecedora para el estudiante.
2. Otro parámetro destacable que se ha visto en la práctica, sobre todo en actividades de campo y terreno, es que no solo el educador es el que entrega conocimiento. El estudiante de pueblo originario es en sí, también un educador. Es quién mejor nos puede relatar las problemáticas a las que se ve expuesto el sujeto por el cambio de un medio rural a uno urbano. Los problemas que acarrea la interrelación de una cultura con otras subculturas o tendencias. También es el que puede acercar a un académico a su entorno cuando se les dan las herramientas apropiadas.

Para explicar este segundo parámetro, vale la pena señalar que gran parte de las actividades estudiantiles de carácter indígena, amparadas en el espacio físico de la Universidad, las realiza la Asociación de Estudiantes de Pueblos Originarios (AESPO), entidad que nació el año 1999, que se ha encargado de la difusión, rescate y respeto de los derechos pertenecientes a pueblos originarios a través de las expresiones culturales, fomentando la identidad personal. Esta asociación tiene particularidades únicas en la región, por ser la primera organización que fue fundada por jóvenes en su totalidad, en un tiempo donde la universidad no ofrecía espacios para el desarrollo de la pertenencia cultural. Dado este contexto, la Asociación no ve al estudiante en el sentido académico, si no como un hermano(a) que es parte de una comunidad, al cual se le debe respeto, un trato fraternal y una marcada obligación de enseñarle los principios fundamentales de las culturas ancestrales. Aquellos mismos preceptos son también los fundamentos que se usan para las diferentes actividades que se realizan. Por ejemplo, las ceremonias de *Mara Taka* o nuevo ciclo ancestral, que se llevan a cabo desde inicios de la Asociación, que siguen los rituales aymaras de la zona, tienen lugar en los *malkus*⁷ sagrados y es la universidad la que se hace cargo del transporte y logística en forma gratuita a través de su Dirección de Asuntos Estudiantiles. Muchos de los funcionarios no docentes, desconocían estos ritos y el porqué de estas rogativas, pero han ido aprendiendo de ellas a través del contacto con estos estudiantes.

7 Cerros sagrados ceremoniales donde se realiza el ritual del nuevo ciclo aymara. Momento donde el sol regresa a la tierra desde su punto más lejos de la elíptica durante el solsticio de invierno.

Otro ejemplo son los *Ayni Markasa*, trabajos comunitarios que realiza la Asociación y que demuestran el papel principal que tiene el estudiante de pueblo originario. A la hora de efectuar los trabajos son estos jóvenes los que nos dan la información de cuáles son las situaciones que afectan a una localidad. Pueden darnos una visión histórica desde sus propias vivencias, las cuales son enriquecidas con los conocimientos científicos que adquieren en sus clases y compartirlas, a su vez, con las experiencias de sus padres y abuelos que tienen raíces profundas en aquellas localidades rurales aisladas. Este proceso involucra un aprendizaje para el educador o profesor quien logra interactuar de igual a igual con los estudiantes y la comunidad. Este aspecto ha sido uno de los que más ha costado introducir a las políticas educacionales. El proceso educativo no puede circunscribirse a una sala de clases. El mismo entorno constituye una sala de clases y también un laboratorio.

Las experiencias tanto de la AESPO como las que han llevado a cabo los cursos del Programa *Thakhi* demuestran con creces que la vinculación con el medio es la mejor vía para hacer sentir partícipe al estudiante con el educador en la construcción y rescate de identidades culturales.

Esto se reafirma con los resultados que tuvo el Tercer Encuentro Intercultural de Programas PHE y Estudiantes de Pueblos Originarios, desarrollado en la ciudad de Arica durante el año 2009, cuyas conclusiones -elaboradas por los estudiantes- expresan lo siguiente:

La Metodología de educación intercultural indígena debe incluir:

1. *Reestructuración de los currículos educativos, insertando el tema de la interculturalidad.*
2. *Capacitar al profesorado que integra y se integrará al proceso académico de la universidad.*
3. *Implementar un plan integral de apoyo al estudiante desde su ingreso a la universidad hasta su egreso.*

Misión estratégica de la universidad: rol de ella como casa superior que preserva la diversidad cultural, la enseña y la transmite; incluyendo una participación efectiva de los estudiantes indígenas en ella.

Siguiendo estos lineamientos, el rol de la Universidad de Tarapacá ha aportado de modo importante al dinamismo e inclusión regional al realizar la construcción de los parámetros de dirección y proyección de la nueva región, realizándose diversos seminarios e investigaciones en donde se ha enfatizado la importancia de definir una identidad territorial que integrara a los pueblos originarios de la zona. Esto se plasmó en la adjudicación el año 2007 de la formulación del Plan Estratégico Regional de Desarrollo, por parte de la Subsecretaría de Desarrollo Regional y

Administrativo del Gobierno de Chile (SUBDERE), que reconoce la realidad histórica multicultural de la Región.

Así también, instancias desarrolladas a través del Centro de Investigación e Intervención Psicosocial (CEINPSI), perteneciente al Departamento de Filosofía y Psicología, desde su apertura en el año 2001, desarrolla la línea de investigación permanente en estudios interculturales, integrada con las áreas de Trabajo social, Antropología y Derecho; ejecutan actualmente un programa de atención integral de ayuda a migrantes que pretende dar ayuda a gente en situación vulnerable, por su condición de migrante o refugiado. En este sentido, se pretende ayudar al fortalecimiento de las diferentes identidades culturales de origen y proporcionarles las herramientas necesarias para desenvolverse junto con sus familias, enfrentar situaciones de discriminación y xenofobia y promover su inserción al sistema educacional chileno, donde se pone de manifiesto la complejidad de adaptarse a una cultura distinta.

Estos ejemplos de experiencias han logrado que nuestra universidad dé pasos importantes en cuanto a educación intercultural y logre una vinculación eficiente con el medio. Este aspecto se ve plasmado en la acreditación de cinco años que la Comisión Nacional de Acreditación otorgó a esta casa de estudios⁸, en las áreas obligatorias de Docencia de Pregrado, Gestión Institucional y dos áreas optativas en Investigación y Vinculación con el Medio. Lo anterior se encuentra plasmado en su plan de desarrollo estratégico:

- La Universidad de Tarapacá será reconocida a nivel internacional como institución líder en el estudio, la conservación y la difusión del patrimonio arqueológico, histórico y cultural de la Región.
- La Universidad de Tarapacá se compromete con la difusión de la cultura, las ciencias y las artes, y con el reconocimiento de las identidades regionales.

Reflexiones y desafíos en cuanto al proceso intercultural

A la luz de las iniciativas señaladas anteriormente, sin incluir a muchas otras importantes llevadas a cabo por la sociedad civil, debemos decir que este proceso no ha sido fácil. El no contar con una legislación apropiada en materia intercultural, dificulta enormemente producir cambios profundos en las mallas curriculares y

⁸ Primera en acreditación de la zona norte de Chile y dentro de las 10 mejores en acreditación institucional.

en la obligatoriedad de los académicos de tener una mínima formación general sobre las distintas realidades culturales de la zona.

En cuanto a la lengua, si bien se han dado iniciativas en torno al rescate de la lengua aymara en nuestra zona, los logros aún son muy escasos, dado los bajos presupuestos orientados a esta materia. Al respecto, el Decreto Ley n° 280 del Ministerio de Educación, aprobado en julio del año 2009, ha establecido el proceso gradual de incorporación de las lenguas indígenas en la Educación General Básica. Ello conlleva el enorme desafío de formar profesionales integrales y capaces de responder a estas necesidades junto con capacitar a personas que cuenten con el dominio de esta lengua y estén en condiciones de enseñarla. Para nuestra Universidad esto implica un gran desafío al cual se deberán destinar los recursos suficientes para llevarlo a cabo.

Mi experiencia como participante en el trabajo de iniciativas interculturales en esta Universidad, también me permitió conocer la falta de sensibilización frente al tema, tanto de funcionarios académicos como no académicos, lo que produce casos de discriminación. Ejemplos puntuales de ello se presentan en los problemas para justificar inasistencias a evaluaciones u otras actividades curriculares por asistir a un ritual u otra manifestación cultural propia de las tradiciones de la zona. Otro caso ocurre con algunos estudiantes de pueblos originarios, que manifiestan problemas en expresarse correctamente en español, ya que gran parte de su vida se han criado con otra lengua materna.

Se requiere aplicar cursos y talleres enfocados a los funcionarios y académicos para promover el respeto, aceptación e integración de estos estudiantes. Asimismo, es necesario integrar directamente a las carreras universitarias para que ejerzan actividades docentes y de práctica en comunidades rurales, dándole la posibilidad al estudiante de relacionarse con la gente de comunidades de la zona de los valles y precordillerana, de manera que se fomente el conocimiento y la interacción del conocimiento científico con las distintas manifestaciones culturales de los pueblos y se generen espacios para la investigación y respuesta a las necesidades puntuales de sus habitantes. Ello daría una preparación completa para formar profesionales integrales que sean capaces de adaptarse a los medios en donde se encuentren y fortalecer iniciativas favorables para el crecimiento de una comunidad.

Si se llevan a cabo estas iniciativas se lograría afianzar la más amplia integración de las distintas carreras al proceso pluricultural, tan importante para el desarrollo sociocultural y económico de nuestra región, que puede resultar en insospechadas

instancias de crecimiento y lograr detener, en parte, el despoblamiento masivo de las zonas rurales de nuestra región.

Para finalizar esta exposición sólo reafirmar lo que he mencionado en oportunidades anteriores: “El rescate de las culturas debe ser realizado por las universidades en conjunto con las diferentes identidades culturales”⁹. Por eso, hoy es deber de nuestras universidades integrar el concepto de interculturalidad educativa de hecho, como una realidad presente. Un desafío que ha tomado fuerza para el desarrollo de nuestra región. 

Bibliografía

FERNÁNDEZ, Emilio et al. 2010. *Construyendo caminos hacia la educación superior: La experiencia del programa thakhi en la Universidad de Tarapacá*. Arica: Universidad de Tarapacá.

SILVA, Manuel comp. y ed. 2009. *Nuestras Universidades y la Educación Intercultural*. Chile: Editorial gráfica LOM.

FLORES, Walter. “La Necesidad Pública de la Interculturalidad en nuestras naciones”. *Consejo educativo aymara*. 2009. <http://www.cea.edu.bo/documents/LA%20NECESIDAD%20PUBLICA%20DE%20LA%20INTERCULTURALIDAD%20EN%20NUESTRA%20NACIONES.pdf>

PROGRAMA THAKHI, UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ. 2009. *Anales y Memorias Tercer encuentro de programas Pathways to higher Education, y estudiantes de pueblos Originarios*. Arica, Chile.

Universidad de Tarapacá. *Plan de Desarrollo Estratégico período 2006-2010*. Octubre 2005. http://www.uta.cl/prontus_uta/site/artic/20080630/asocfile/20080630030249/plan.pdf

Fecha de recepción del artículo:

24 de abril de 2011

Fecha en que fue remitido el artículo para ser evaluado:

9 de junio de 2011

Fecha de aceptación del artículo:

5 de julio de 2011

Correo electrónico:

hikaru.no.yume@gmail.com

Dirección postal del autor:

Avda. Santa María 1188. Pobl. Angamos. Arica, Chile.

9 Entrevista para portal ISEES, septiembre de 2010.